

Dos Hermanos Muy Distintos. El Caso Chileno y Argentino en Perspectiva Comparada

Pedro Aravena Lavín*

GIGA Institute of Latin American Studies, Germany

Aravena Lavín, Pedro (2012) "Two Very Different Brothers. The Case of Chile and Argentina in Comparative Perspective"

ABSTRACT

Argentina has one of the highest standards of support for democracy in Latin America despite the economic crises of recent decades. Chile, despite being one of the most economically successful countries in the region, has a poor support for democracy. This article presents a comparison of ordered logistic regression analysis of the year 1997 with the year 2001. In addition, such models are complemented with respect to the political culture in both countries. Economic stability, income distribution, interpersonal trust, interest in politics and civic education are more significant factors in the Argentinean than in the Chilean case. There is a strong polarization between the political orientation of left and right in Chile with regard to the support of democracy.

Key Words: support for democracy, comparative perspective, political culture, Chile, Argentina

INTRODUCCIÓN

El apoyo a la democracia ha sido fuertemente estudiado en la ciencia política. Es abundante la literatura que señala los factores condicionantes de éste. Es decir, es fuerte la discusión acerca de los factores que mayormente impactan tal apoyo. Por ejemplo, Cutright (1963), Lipset, Seong y Torres (1993), Huntington (1991) y Diamond (1992) argumentan que son las variables socioeconómicas, tales como: PIB per cápita, educación, pobreza, urbanización, etc., las que proporcionan un mayor apoyo al sistema democrático. Lerner (1958), Lipset (1959), Deutsch (1961), Huntington

* Pedro Aravena Lavín is a Ph.D. student at the GIGA Institute of Latin American Studies and Hamburg University, Germany. (Email: aravena@giga-hamburg.de).

(1984) y Klingemann y Fuchs (1998) culpan a los indicadores macroeconómicos, tales como: inflación, desempleo, PIB, etc. Por otro lado, Mainwaring (1993), Lijphart (1977), Linz y Valenzuela (1994) y O'Donnell (1973) señalan que el apoyo al sistema democrático va más relacionado a factores políticos, tales como: liderazgo político, teoría de la democracia consensual y al parlamentarismo frente al presidencialismo, mientras que Fuchs, Guidorossi y Svenson (1995), Berggren (2004) y Anderson y Guillory (1997) aluden que son relacionados a factores institucionales, tales como: representatividad y los sistema de partidos. Gasiorowski (1988; 1995), considerando una perspectiva distinta, estudia el impacto de los factores internacionales, tales como: la dependencia económica y las relaciones de interdependencia. Almond y Verba (1965), Inglehart (1991), Huneus y Maldonado (2003), Weil (2000) y Putnam (1995) se refieren al impacto de los factores culturales, es decir, históricos con base en características del sistema político, sus procedimientos, diversos aspectos de la vida económica al igual que características religiosas y conforme a la tematica del cápita social. La escuela de Michigan, asociada a Converse (1969) y Knuston (1973), entre otros, hacen referencia a la psicología política, mientras que Swanson (1995) y Sartori (1999) se refieren a la democracia mediática o mediocracia como elementos de importancia en el apoyo al sistema democrático.

Por añadidura, el apoyo a la democracia corresponde a una medida de legitimidad de la democracia. Donde este último concepto hace referencia al convencimiento de la población de que la democracia es la menos mala de las formas de gobierno independientemente de la opinión que tengan con respecto al desempeño del gobierno en decisiones concretas (Linz 1988, 65). Ciertamente, el centro de encuestas "Latinobarómetro" operacionaliza tal legitimidad, con el objetivo de ser medible, de manera que realiza una pregunta para dar conocer si el encuestado prefiere un régimen político democrático, uno autoritario o le es indiferente¹.

Los acontecimientos económicos, como factores que impactan el apoyo a la democracia, también han sido objeto de estudios y diversos supuestos. Por ejemplo, las crisis económicas. Acemoglu y Robinson (2006, 65) señalan que dentro de la teoría de la democratización las crisis económicas corresponden a uno de los elementos de mayor importancia. Aquello puesto que la evidencia histórica nos demuestra que es posible esperar

1 Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? (1) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, (2) En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático, (3) A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, (8) No sabe, (0).

una fuerte relación entre una severa crisis y la transición a la democracia.

La presente investigación, haciendo alusión al apoyo a la democracia como variable dependiente, se basa en un estudio comparativo entre Chile y Argentina considerando dos períodos de estudios: crecimiento económico y crisis económica.

Ahora bien, la problemática al estudiar ambos casos en perspectiva comparada es la siguiente: “Según el anuario estadístico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2003) y el informe Latinobarómetro (2003), Argentina pese a ser uno de los países que más ha sido afectado por una crisis económica cuenta con unos de los más altos niveles de apoyo a la democracia en Latinoamérica. No obstante, Chile pese a ser uno de los países más exitosos en materia económica en Latinoamérica y ser menos afectado por una crisis económica cuenta con un nivel moderado de apoyo a la democracia”.

Con respecto a lo anterior, es escasa la literatura que profundiza las causas de los niveles de apoyo a la democracia en Argentina y Chile, sin embargo, se ha llegado a acercamientos de interés. Por ejemplo, con respecto al caso argentino, Schamis (2002) argumenta que las conspiraciones políticas, corrupción, fuga de capitales, búsqueda de rentas (*rent seeking*), desafección, y el caos en el sistema político y económico, que dieron forma a la crisis económica del año 2001, no tuvieron la capacidad de derrocar la legitimidad del sistema democrático. Marta Lagos hace referencia a que el sistema político sobrevivió a unas de las crisis económicas más grandes sufridas por un país democrático lo que reivindica tanto la vasta cultura política del pueblo argentino, como su objetiva madurez cívica (Lagos 2001; 2003). Con respecto a Chile, Carlos Huneeus (1999) infiere que una de las explicaciones sobre la democracia es de carácter político, es decir, las características únicas que distinguieron al gobierno de Pinochet han ocasionado que los partidarios de la oposición apoyen menos la democracia que los votantes de los partidos de gobierno. Algo similar sugiere Nolte (2002) toda vez que se refiere al clivaje político en la cámara alta del gobierno de Chile. El autor argumenta que existen marcadas diferencias entre los senadores de la oposición y de los partidos de gobierno con respecto a la evaluación del régimen militar, al control del estado en el mercado y en su auto posicionamiento en un continuo de izquierda-derecha.

En este artículo se infiere que múltiples factores históricos, en la temática política y económica, pudieron detonar en los actuales niveles de percepción sobre la democracia en estos casos. Primero, se perciben diferencias en la manera en que desarrollaron sus políticas económicas. Es decir, a partir

de 1973, Chile establece un modelo de economía de mercado y liberalización comercial, que permanece hasta hoy, es decir, se liberó el sistema de precios, el mercado laboral y el sistema financiero, se racionalizó el aparato estatal, se redujeron los gastos fiscales y se reformó el sistema tributario². Es más, Fontaine (1993) señala que la dictadura, que siguió al golpe militar del año 1973, puso en marcha una profunda reforma económica y social lo que condujo a una economía de mercado. De hecho, según el autor, la contradicción entre ambas caras del gobierno de Pinochet ha inquietado a muchos observadores y analistas. En Argentina, el modelo implantado –por así decirlo– gradualmente a partir de 1973 se ve interrumpido en 1976, por el gobierno de facto de Jorge Rafael Videla, continuando éste hasta el término del mandato del presidente Raúl Alfonsín. Los gobiernos de facto que luego se prolongaron, así como el gobierno democrático de Alfonsín, optaron por un modelo de sustitución de importaciones con el objeto de ordenar el sistema económico instaurado por el populismo macroeconómico. Segundo, el pueblo argentino desde la época de la dictadura ha tenido más poder de crítica frente al sistema político que el caso chileno, además, existieron particularidades en ambos regímenes militares que forjaron la diferencia en la apreciación, por parte de la población, de un sistema autoritario. El movimiento obrero argentino, a diferencia del caso chileno, opuso una gran resistencia a la dictadura, y cuestionó de hecho toda legitimidad del sistema político autoritario (Abós 1984). El gobierno militar buscando algún consenso para superar el desgaste agregado en varios años de gestión impopular, y enfrentado plenamente a la crisis económica que se haría dramática en 1982, intentó convocar la unidad nacional en pos de la recuperación de las Islas Malvinas de manos de Gran Bretaña, pero tras el fracaso de la guerra, el gobierno militar, con el general Galtieri a la cabeza, se vio obligado a llamar a elecciones libres. Por otro lado, todo tipo de manifestaciones contra el régimen de Augusto Pinochet fueron duramente reprimidas implantándose una sangrienta y larga dictadura (Sepúlveda 2006). Carlos Huneeus (2000) señala que una de las identidades que caracterizó al régimen de Pinochet fue la coercitiva, es decir, se identificó por el uso de la violencia durante todo el período de dictadura con un estricto control de la población y una sistemática persecución de las organizaciones que se demostrasen en su contra. Igualmente, Fontaine (1993) argumenta que los partidos políticos fueron proscritos y se prohibió toda actividad de oposición al régimen. Las libertades civiles fueron restringidas y hubo numerosos casos

2 Wisecarver (1992).

de violación a los derechos humanos.

Por todo lo anteriormente descrito, por medio de una regresión logit ordenado para los mismos años de estudio, y a través del testeo de las mismas variables independientes, se busca explicar, desde una perspectiva comparada, qué variables son mayormente significativas para el apoyo a la democracia en un período de crecimiento económico y en uno de crisis económica. Los resultados de tal metodología serán complementados por medio de una breve indagación de los traumas políticos y económicos ocasionados por los regímenes de facto puesto que se infiere que han ocasionado una evidente influencia en los actuales niveles de apoyo a la democracia.

Pregunta de Investigación e Hipótesis

La pregunta de investigación que se plantea es la siguiente:

¿Cuáles son los factores que más influyen en el apoyo individual a la democracia?

En relación a la pregunta de investigación presentada, la hipótesis que se prueba es la siguiente:

En el caso Chileno y Argentino tal apoyo está influido por factores políticos y económicos heredados por los regímenes autoritarios.

METODOLOGÍA

La presente investigación utiliza el método comparado entre Chile y Argentina. Aquí se miden los mismos factores de análisis durante los mismos períodos de tiempo con el objetivo de dar a conocer como se diferencian tales casos de estudios. Tal metodo nos provee de una base para poder llegar a afirmaciones sintetizando elementos defirenciadores y comunes relativos a un fenomeno en particular (Caïs 1997). Ciertamente, tal comparación nos proveerá de elementos constitutivos de una identidad propia. Como argumenta Sartori (1994), es posible conocer la propia nación al definir primeramente otra. Esa es la principal indagación de esta investigación, es decir, dar a conocer como Chile y Argentina, países vecinos, pese a compartir de elementos culturales similares, en términos de cultura política se muestran muy distintos.

Con respecto a la metodología estadística se realizan cuatro modelos, para los años 1997 y 2001, en Argentina y Chile. El objetivo del testeo de ambos años es analizar el comportamiento de la variable endógena

en un año de crecimiento económico en contraste a uno de crisis económica. Las estimaciones son a nivel individual realizadas por medio de una metodología de datos ordenados denominada logit ordenado.

Según los modelos presentados, la variables independientes utilizadas se categorizan en económicas, socioeconómicas, institucionales y políticas. En consecuencia, es posible esperar que la variable endógena dependa de éstas de la siguiente manera:

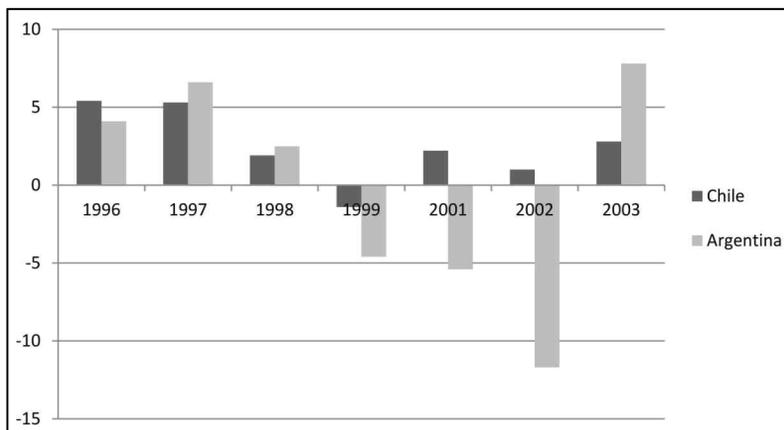
Apoyo a la democracia = F (Percepción de la estabilidad económica, Distribución del ingreso, Educación, Corrupción, Confianza interpersonal, Confianza en los partidos políticos, Confianza en el parlamento, Confianza en el poder judicial, Escala política (izquierda), Escala política (derecha), Escala política (centro), Interés en la política).

En los modelos logit presentados, la variable endógena se interpreta en términos de probabilidad por lo que el objetivo del estudio es cuantificar la relación existente entre las características individuales de los encuestados con esa probabilidad. Los coeficientes de regresión estimados que se obtendrán estiman las ventajas relativas de cada una de las variables categóricas del modelo. Por consiguiente, esto permitirá dar a conocer cuál de estas variables tienen un mayor valor explicativo con respecto al apoyo a la democracia desde una perspectiva a nivel individual.

Si bien, el modelo logit es un tipo específico de regresión y es caracterizado por una variable endógena dicotómica, mientras que las variables explicativas pueden ser categóricas o continuas, la estimación logit ordenado permite ordenar las alternativas de la variable endógena de manera que estas representen un orden entre ellas. En consecuencia, esta variable puede tomar valores, tales como: 1,0 y -1, los cuales corresponden a alternativas que expresan si el encuestado apoya, se siente indiferente o no apoya la democracia.

Los modelos estadísticos buscan medir el mismo fenómeno en perspectiva comparada, es decir, el impacto de las crisis económicas en el apoyo a la democracia. Esto, puesto que se asume que las crisis económicas pueden causar efectos en los niveles de apoyo a la democracia, en consecuencia, son acontecimientos o sucesos que deben ser explorados. Según el anuario estadístico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2004), Chile sufrió la crisis asiática con una caída en el PIB per cápita a partir del año 1998 en adelante, alcanzando la mayor baja en el año 1999 con un crecimiento negativo de -1,4%. Por otro lado, Argentina sufrió la crisis asiática, la crisis cambiaria rusa y

la crisis brasileña, detonando en la crisis económica del año 2001, llegando a caer el PIB per cápita hasta llegar a -11,7% durante el año 2002. Si bien el poder de impacto de las crisis económicas en ambos países fue diferente, se registra un fuerte deterioro del PIB per cápita por lo que se considera el año 2001 como un período de crisis económicas.



Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por los anuarios estadísticos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Gráfico 1. Crecimiento del PIB per cápita en Chile y Argentina en perspectiva comparada (valores en porcentaje)

Se utiliza el modelo “logit ordenado” puesto que según las características de la variable dependiente “apoyo a la democracia” la literatura ad hoc nos recomienda seleccionar los modelos de elección discreta. Es decir, se pudo haber optado por otras especificaciones, sin embargo, el análisis se ha restringido a los modelos logit ordenado puesto que las alternativas de la variable endógena representan un orden entre ellas³. Entonces, las preguntas acerca del apoyo a la democracia proporcionan alternativas de carácter ordinal:

$$\begin{aligned}
 Y_i &= 1 \text{ if } Y_i^* \leq \kappa_1 \\
 Y_i &= 0 \text{ if } \kappa_1 \leq Y_i^* \leq \kappa_2 \\
 Y_i &= -1 \text{ id } Y_i^* \geq \kappa_2
 \end{aligned}$$

3 Huang, Chang y Chu (2008); Graham y Sukhtankar (2004).

Es decir⁴,

1 si ocurre el acontecimiento objeto de estudio, es decir, si Y_i^* es menor o igual a κ_1

$Y_i = 0$ si hay indiferencia, es decir, si κ_1 es menor o igual a Y_i^* y éste es menor o igual a κ_2

-1 si ocurre el caso contrario, es decir, si κ_2 es menor o igual a Y_i^*

El programa utilizado es el STATA versión 9, el comando es “ologit” y la operacionalización de las variables se encuentran en el anexo⁵. La ecuación del modelo es el siguiente:

$$Y_i^* = a + BX_i + e_i$$

Con el objetivo de estimar la variable observable se considera la variable latente (no observable) “ Y_i^* ” equivalente a la probabilidad que se produzca los valores 1, 0 o -1. Ésta variable va a depender linealmente de la variable explicativa “ BX_i ”. “ X ” es el vector de las variables independientes. “ B ” es el vector de los coeficientes de regresión que deseamos estimar. “ i ” corresponde al atributo i -ésimo. “ e_i ” es el término de error del modelo.

RESULTADOS

Como se muestra en las siguientes tablas, los resultados de la metodología propuesta, desde una perspectiva comparada, hacen posible distinguir cuatro agrupaciones de factores de interés: el impacto económico en el apoyo al sistema democrático, de la confianza interpersonal, del nivel de educación y de la orientación política.

4 Ver la pregunta para medir el apoyo a la democracia en el anexo.

5 Para mayores profundizaciones en la utilización de análisis econométricos por medio de STATA recomiendo ver Hamilton (2006).

Cuadro1. Modelo logit ordenado (No crisis) – Variable Dependiente: Apoyo a la democracia

Predictor	Argentina 1997				Chile 1997			
	Coficiente	Error Standard	z	P> z	Coficiente	Error Standard	z	P> z
Percepción de la estabilidad económica	-0,7027	0,1899	-3,70	0,000	-0,3743	0,1333	-2,81	0,005
Distribución del ingreso	-0,6513	0,3143	-2,07	0,038	-0,1102	0,2042	-0,54	0,589
Educación	0,8613	0,2033	4,24	0,000	-0,0873	0,1438	-0,61	0,544
Corrupción	0,5863	0,3621	1,62	0,105	-0,2280	0,1606	-1,42	0,156
Confianza interpersonal	0,5581	0,2072	2,69	0,007	0,2182	0,1730	1,26	0,207
Confianza en los partidos políticos	0,2709	0,1822	1,49	0,137	0,4161	0,1646	2,53	0,011
Confianza en el parlamento	0,3826	0,1765	2,17	0,030	0,5768	0,1505	3,83	0,000
Confianza en el poder judicial	0,1193	0,1937	0,62	0,538	-0,0544	0,1438	-0,38	0,705
Escala política -Izquierda	0,2384	0,2677	0,89	0,373	0,9323	0,2028	4,60	0,000
Escala política - centro	0,2356	0,1827	1,29	0,197	0,7125	0,1641	4,34	0,000
Escala política - derecha	0,0337	0,2035	0,17	0,868	-1,1109	0,2006	-5,54	0,000
Interés en la política	0,4144	0,1722	2,41	0,016	0,2314	0,1552	1,49	0,136
Observaciones	1196				1200			
Pseudo R2	0,0519				0,1006			

Cuadro 2. Modelo logit ordenado (Crisis) – Variable Dependiente: Apoyo a la democracia

Predictor	Argentina 2001				Chile 2001			
	Coficiente	Error Standard	z	P> z	Coficiente	Error Standard	z	P> z
Percepción de la estabilidad económica	-0,4510	0,2115	-2,13	0,033	-0,2995	0,1904	-1,57	0,116
Distribución del ingreso	-0,9016	0,3286	-2,74	0,006	-0,2778	0,1847	-1,50	0,133
Educación	0,8082	0,1611	5,02	0,000	-0,0027	0,1321	-0,02	0,983
Corrupción	-0,4194	0,2374	-1,77	0,077	0,1071	0,1429	0,75	0,454
Confianza interpersonal	0,5656	0,1865	3,03	0,002	-0,0743	0,1562	-0,48	0,634
Confianza en los partidos políticos	0,3186	0,2278	1,40	0,162	0,0772	0,1643	0,47	0,639
Confianza en el parlamento	0,5144	0,2038	2,52	0,012	0,3159	0,1544	2,05	0,041
Confianza en el poder judicial	-0,2349	0,1630	-1,44	0,150	0,1827	0,1381	1,32	0,186
Escala política - Izquierda	0,3243	0,2399	1,35	0,176	0,9458	0,1991	4,75	0,000
Escala política - centro	0,2639	0,1483	1,78	0,075	0,3249	0,1504	2,16	0,031
Escala política - derecha	-0,1038	0,1708	-0,61	0,543	-1,2599	0,1791	-7,04	0,000
Interés en la política	0,7543	0,1517	4,97	0,000	0,4012	0,1486	2,70	0,007
Observaciones	1200				1174			
Pseudo R2	0,0612				0,0786			

El Impacto Económico

Chile y Argentina pasaron por regímenes militares con características distintas. Ciertamente, una de las grandes distinciones fue con respecto a las variantes en los modelos de mercado. El gobierno de Chile, a la cabeza del gobierno de Pinochet, instauró un modelo neoliberal con la total facultad de aplicar las políticas que se desearan. Se eliminó el control

de precios; se disminuyeron dramáticamente los aranceles, incentivando las importaciones; se liberalizaron los mercados financieros y flujos de capital internacional, se reestructuró y redujo el sector público, se revirtió la reforma agraria y se inició un agresivo proceso de privatización de empresas públicas (Davis y Labán 1996). En 1980, únicamente quedaron 43 empresas sin privatizar de las 500 empresas estatales en la época de Allende⁶.

Por otro lado, Argentina pasó del modelo de sustitución de importaciones a la ortodoxia y economía de mercado tardíamente en 1990. Además, es ampliamente reconocido, como el mayor problema económico, que no ha logrado consolidar un modelo que le permita crecer a tasas competitivas.

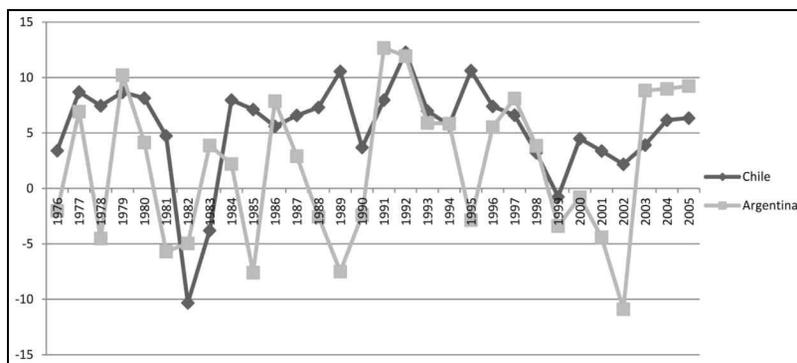
Argentina se ha caracterizado por permanentes períodos inflacionarios desde 1972 en adelante. En tal año la inflación cerró en un 64%. Después del gobierno populista de Juan e Isabel Perón la inflación bordeó un 350% anual. El excesivo gasto fiscal, durante la Guerra de las Malvinas, contribuyó a que en 1983 la inflación bordara el 430%. En 1989, durante el gobierno de Raúl Alfonsín, la inflación llegó a un record histórico de 4923%. Carlos Saúl Menem asume el gobierno en una compleja situación económica y en 1990 la inflación se sitúa en un 1343%.

Luego de décadas de estancamiento económico renace la figura de Domingo Cavallo, economista de corte liberal, por entonces Ministro de Relaciones Exteriores. Fue el impulsor de la ley de convertibilidad que igualaba el peso argentino con el dólar estadounidense. Tal medida, en un principio, resultó ser un éxito y se logró controlar la hiperinflación e impulso al crecimiento de la economía durante los años 90, no obstante, en el año 2001, terminó por ser una de las causantes de una de las peores crisis financieras de la historia de Argentina.

Al compara el caso chileno con el argentino, como es posible apreciar en el siguiente gráfico, se demuestra que este último ha sufrido mucho más períodos de crisis económicas durante las décadas pasadas. Argentina desde el año 1976 al año 2005 ha sufrido 13 años de crecimiento económico negativo, no obstante, Chile únicamente 3 años (durante la crisis de 1982 y la crisis asiática). El valor medio del crecimiento económico en Argentina, del año 1976 al 2005, fue de 1,98%, en Chile de 5,41%⁷.

6 Davis y Labán (1996) op cit.

7 DataGov: <http://www.iadb.org/DataGov/>



Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por DataGov (Governance Indicators Database).

Gráfico 2. Análisis histórico del crecimiento del PIB per cápita en Chile y Argentina en perspectiva comparada (valores en porcentaje)

Por todo lo anterior, no resulta extraño que, según los resultados de esta investigación, hay una tendencia que indica que Argentina le de mayor importancia a la estabilidad de la economía, como factor condicionante del apoyo a la democracia, que Chile. Ciertamente, la variable “percepción de la estabilidad económica”, durante el año 1997, tuvo un correlato estimado y significativo de $-0,7027$ y $-0,3743$ para el caso argentino y chileno respectivamente. Durante el año 2001, el correlato estimado únicamente fue significativo para el caso argentino, con un valor de $-0,4510$ al 5%.

El Impacto de la Confianza Interpersonal

La confianza interpersonal es una variable que ha sido estudiada ampliamente por diversas ramas científicas siendo una de las más importantes la psicología. Petermann (1999), entiende tal confianza desde tres perspectivas: personalidad, situación y relación. La primera perspectiva, consiste en la clasificación de las personas como confiadas o desconfiadas. Con respecto a la variable situacional, el autor hace referencia a las “variables de refuerzo y entorno”. Desde esta perspectiva, se distinguen diferencias según el género, las variables neutrales de poder y el tipo de informaciones que se generan. Aquí quedan excluidas las diferencias que pudiesen existir entre la población del campo o ciudad, y la relación entre la confianza y el stress puesto que no hay estudios que las confirmen. La variable relación se aproxima más a un término sociológico y se refiere a una

propuesta para reducir el riesgo. En esta perspectiva, ha sido estudiado el “dilema del prisionero” el cual corresponde a un test o problema fundamental de la “teoría de juegos”.⁸

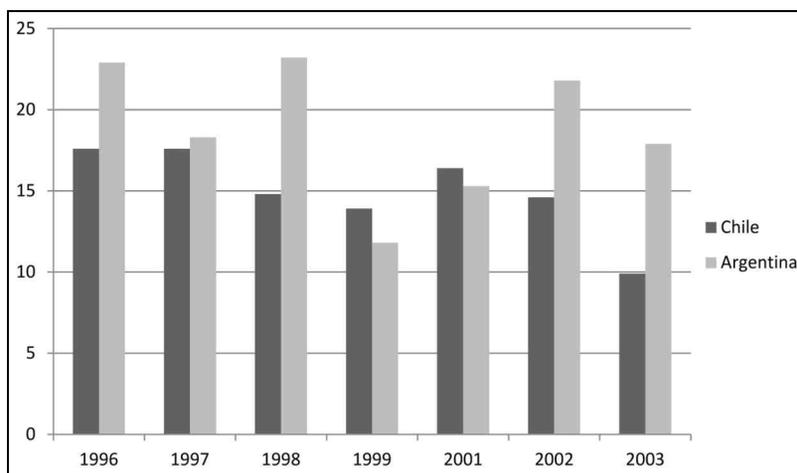
Considerando, exclusivamente el área de la ciencia política, la confianza interpersonal juega un rol relevante dentro del debate sobre el capital social (Almond y Verba 1963), la cultura política (Putnam 1994) y las redes sociales (Burt 2000). En consecuencia, a partir de la confianza interpersonal se ha intentado estudiar la confianza en las instituciones, asumiéndose que ésta última se explica a través de la primera. Estudios de casos han demostrado que existe un impacto de la confianza interpersonal en la institucional como lo ha sido en los Estados Unidos (Levi 1998; Putnam 1993).

En consecuencia, según los teóricos que defienden la tesis de orden culturalista, la cual señala que la confianza está asociada a las normas transferidas hacia los individuos en el proceso de la socialización, la confianza en las instituciones se trata de una extensión de la confianza interpersonal, aprendida tempranamente en la vida, y más tarde proyectada en la confianza en las instituciones (González 2006).

Putnam (1994), al respecto sugiere que la confianza interpersonal juega un importante rol en ámbitos sociales en general. Una sociedad rica en confianza interpersonal, redes sociales y organizaciones de acciones voluntarias es más probable que cree instituciones políticas eficaces y mejore los resultados económicos. Es decir, una sociedad civil activa impone controles sociales a las instituciones políticas y económicas, proporcionando un aumento en el rendimiento de cuentas y en la productividad.

Ahora bien, respecto a los datos logrados a través de los modelos estadísticos presentados se puede contemplar que hay una tendencia que indica que el apoyo a la democracia en Argentina está fuertemente influenciado por el nivel de confianza interpersonal, no así el caso chileno. El coeficiente de regresión para el caso argentino es de 0,5581 para el año 1997 y 0,5656 para el año 2001, en ambos casos significativo al 1%. Además, como se distingue en el siguiente gráfico, Argentina ha contado, en general, con un mayor nivel de confianza interpersonal que Chile, donde únicamente supero este último durante los años 1999 y 2001, lo que hace distinguir el impacto de las crisis económicas en tal variable. Es decir, en Argentina, durante la crisis económica del año 2001 se aprecia que la población disminuye la confianza interpersonal, es decir, la confianza en las demás personas.

8 Petermann (1999) op cit.



Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por Latinobarómetro.

Gráfico 3. Confianza Interpersonal (valores expresados en porcentaje)

Por lo tanto, se puede inferir que hay una tendencia que indica que el elevado apoyo a la democracia en Argentina, en comparación con Chile, está fuertemente relacionado con el alto nivel de confianza interpersonal y, en consecuencia, de una u otra forma, es también uno de los factores causantes de que las crisis económicas influyeran en el apoyo a la democracia en Argentina .

Ahora bien, ¿por qué la confianza interpersonal juega un rol de importancia con respecto al apoyo a la democracia en Argentina pero no en Chile?. Desde una perspectiva psicológica, la confianza interpersonal es inversamente proporcional a la incertidumbre social, es decir, al riesgo de ser explotado en interacciones sociales. En consecuencia, cuando es mayor la incertidumbre social, existirá un mayor miedo a que se establezcan relaciones fuertes y duradera (Páez y Campos 2004). Tales argumentos están fuertemente conectados con términos políticos. Existen investigaciones basadas en análisis de regresiones estadísticas las cuales sugieren que los niveles de confianza interpersonal están relacionados con la corrupción y la estabilidad política. Jong-Sung You (2005), por medio de un modelo jerárquico no-lineal de dos niveles y utilizando la base de datos del World Values Survey y European Values Study, para 80 países, concluye que la equidad de una sociedad afecta la confianza interpersonal. Es decir, las sociedades más justas en materia de procedimientos democráticos y con respecto a la administración equitativa de las normas, con menores

niveles de corrupción y una distribución equitativa del ingreso, aumenta tal grado de confianza.

Con respecto a lo anterior, es de todos sabido la diferencia con respecto a los índices de transparencia internacional y corrupción entre Chile y Argentina. Según datos del año 2005, en relación al índice de percepción de la corrupción dado a conocer por transparencia internacional (TI), Argentina es uno de los países donde más es percibida tal problemática posicionándose en el lugar 97 entre 159 naciones con un índice de 2,8. Por otro lado, Chile es posicionado en el lugar 21, incluso por sobre España, Italia y Portugal, con un índice de 7,3. Durante el año 2003, Chile se posicionó en el lugar 20 mientras que Argentina en el 92.

Entonces, es posible inferir que la importancia que juega la corrupción y el desarrollo del sistema político, económico y social argentino produce que la confianza interpersonal tenga un rol predominante para el sistema democrático. En otras palabras, son factores especialmente sensibles para el caso Argentino y que permitirían producir una mayor confianza interpersonal y, a su vez, son de transcendencia para el devenir democrático.

El Impacto de la Educación e Interés en la Política

Con respecto a la importancia de la educación para la democracia existen extensos artículos para el caso Latinoamericano. Por ejemplo, Carlin (2006) examinó con sucesivos modelos OLS (Ordinary least squares) cómo el contexto y estado socioeconómico afectan el apoyo a la democracia en América Latina. Su estudio se basó en el testeó de 8 países Latinoamericanos durante distintos períodos, desde el año 1995 al año 2000, por medio de la base de datos “World Values Survey”, concluyendo la significativa importancia de la educación en el apoyo a la democracia en Latinoamérica. Tal variable, obtuvo el coeficiente de correlación más importante del modelo frente a otras, tales como: PIB per cápita, desigualdad, pobreza, inflación, desempleo e ingreso. Igualmente, Graham y Sukhtankar (2004) examinaron la influencia de la educación en el apoyo a la democracia, durante la crisis económica del año 2001 en América Latina. Los autores realizaron una estimación Logit Ordenado utilizando variables, a nivel individual, del centro de encuestas Latinobarómetro, concluyendo la positiva y significativa correlación de tal variable. Por su parte, Carlos Huneeus (2003), al examinar el apoyo a la democracia en el caso chileno durante el año 2001, por medio de una regresión logística a nivel individual con los estadísticos de Cox-Snell y de Nagelkerke, y utilizando la base de datos del Latinobarómetro, revela que la variable educación tiene el

coeficiente de regresión positivo y significativo más alto del modelo, es decir, los entrevistados con estudios universitarios apoyan más la democracia que aquellos con un nivel inferior de educación.

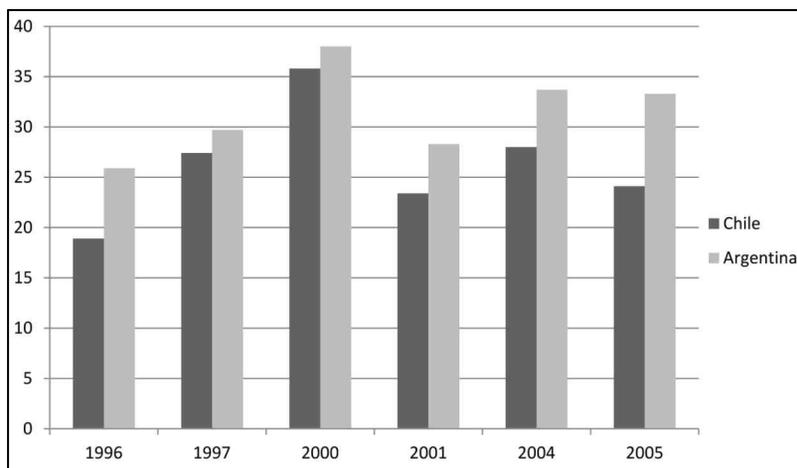
Según los resultados de esta investigación, en Argentina la variable educación es positiva y consistente. El coeficiente estimado es de 0,8613 y 0,8082 para el año 1997 y 2001 respectivamente, significativa en ambos casos al 1%. Es decir, aquellos que más apoyan la democracia son aquellos que también cuentan con estudios superiores ya sea en la Universidad o Instituto⁹. Tal variable tiene un fuerte trasfondo en relación al crecimiento económico puesto que al aumentar éste aumentan las posibilidades de lograr una mayor educación. También, es de todo sabido que está ligada a una serie de factores socioeconómicos como el nivel de ingreso, desigualdad y pobreza. Desde esta perspectiva, certeras son las palabras de Ocampo (2003), cuando se refiere a la educación como el factor clave para el fortalecimiento de la democracia: “El panorama actual de la región muestra que el acceso a una educación de calidad sigue estando muy segmentado. La educación presenta grandes brechas en materia de logros y retornos según el nivel de ingreso y localización territorial, con lo se reproducen las inequidades en las futuras trayectorias laborales y familiares”.

Ahora bien, al comparar los resultados del caso argentino con el chileno se concluye que la precaria enseñanza acerca de la democracia en los niveles educacionales en Chile causa que la variable “educación” no sea trascendente para el apoyo a la democracia. Es decir, urge la implementación de la cultura cívica y de los valores democráticos en la educación.

Según las entrevistas LAPOP (2008), la población chilena tiene un precario conocimiento político¹⁰. Por medio del índice de conocimiento político creado a partir de una serie de preguntas, las cuales miden que tal informado se encuentra la población de un determinado país, Chile tiene una puntuación de 51,1 mientras que Argentina 67,4. La puntuación máxima es obtenida por Uruguay (70,1) mientras que la mínima por Nicaragua (35).

9 Ver la construcción de las variables en el anexo.

10 El índice de conocimiento político está medido a través de las siguientes preguntas: G11. ¿Cuál es el nombre del actual presidente de los Estados Unidos? G12. ¿Cómo se llama el Presidente del Congreso/Asamblea de país? G13. ¿Cuántas provincias/departamentos/estados tiene el país? G14. ¿Cuánto tiempo dura el periodo presidencial en país? G15. ¿Cómo se llama el presidente de Brasil?. Las respuestas positivas fueron sumadas y transformadas a una escala de 0 a 100.



Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por Latinobarómetro.

Gráfico 4. Interés en la política (valores expresados en porcentaje de las respuestas: muy interesado y algo interesado)¹¹

En el gráfico anterior, considerando tres lapsos de tiempo: 1996-1997; 2000-2001; 2004-2005, es posible observar que Argentina siempre ha mantenido un mayor interés en la política. Incluso, pese a la crisis económica del año 2001, dónde los argentinos pudieron haberse sentido menos interesados como una expresión de desilusión frente al caos económico y político, tal percepción de interés siguió siendo mayor en Argentina que en Chile.

Realizar mejoras en la educación en Chile favorecería la participación de los individuos en la esfera pública en condición de ciudadanos informados y competentes, para así contar con una ciudadanía activa, participativa y eficaz. Es esencial un mayor conocimiento cívico de los procesos fundamentales de la democracia y una mejor comprensión del impacto político como económico de las acciones públicas. Tal argumento está respaldado por el débil coeficiente estimado entre el interés en la política y el apoyo a la democracia de Chile en comparación con Argentina. El coeficiente de regresión para el caso argentino es de 0,4144 y 0,7543 para el año 1997 y 2001 respectivamente, en ambos años significativos, mientras que en el caso chileno tal variable no es significativa o el coeficiente estimado no es lo suficientemente explicativo. Entonces, en el caso argentino,

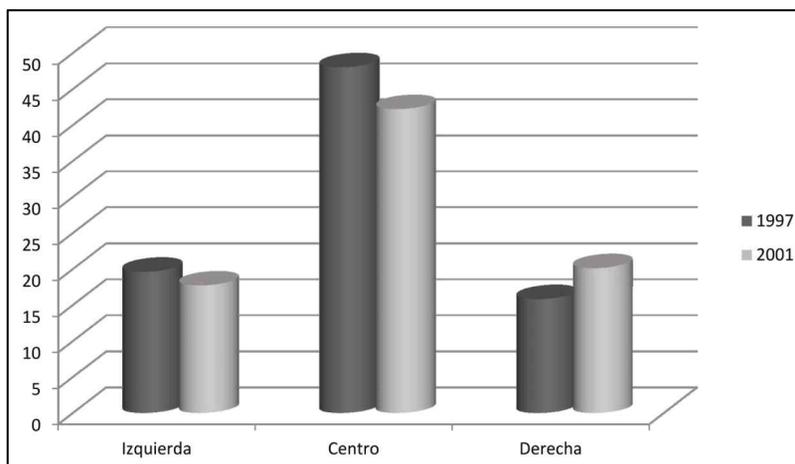
¹¹ Ver anexo.

a diferencia del caso chileno, hay una tendencia que indica que mientras mayor interés hay en la política existe un mayor apoyo a la democracia durante un año de crecimiento económico; durante crisis económica se acentuó tal relación. En suma, se concluye que la cultura cívica y la educación son factores claves dentro del alto apoyo a la democracia en argentina en comparación con el caso chileno.

El Impacto de la Orientación Política

Como se ha visto, las peculiaridades del cambio de modelo económico en los dos caso de estudio y el devenir histórico de la democracia precisan los contextos económicos, sociales y culturales en que se desarrollaron los hechos materia de análisis. Destacan las claras diferencias de cultura política que, entre otros, hacen sugerir que han determinado los distintos niveles de apoyo a la democracia entre el pueblo chileno y argentino.

En esta perspectiva, se observa que en Chile el apoyo a la democracia está fuertemente condicionado, sobretudo, por la orientación política de los encuestados. No así en el caso Argentino. El coeficiente de regresión de la variable “escala política-derecha”, en el caso chileno, es negativo y significativo con respecto al apoyo a la democracia. Es decir, hay una tendencia que indica que los encuestados de derecha no apoyan la democracia en este caso.



Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por Latinobarómetro.

Gráfico 5. Orientación política de los encuestados en Chile (valores expresados en porcentaje)

El gráfico anterior muestra como el porcentaje de adherentes a la derecha en Chile, durante los años 1997 y 2001, corresponden al 15,8% y 20,1% respectivamente, lo que complementado al coeficiente de regresión de tal variable con el apoyo a la democracia dan un robusta causa del bajo nivel de tal percepción de apoyo en Chile comparado con Argentina. Además, durante el año 2001 se percibe un aumento de los adherentes a la derecha (orientación política opositora al gobierno de turno) lo que no resulta sorprendente frente a la desaceleración del crecimiento económico. Como se observa en el gráfico número 1, el crecimiento del PIB per cápita de Chile durante el año 1997 fue alrededor del 5,3% mientras que para el año 2001 aproximadamente 2,2%.

Ahora bien, resalta la pregunta ¿por qué esto ocurre en Chile pero no en Argentina? Es decir, podría darse el caso que los adherentes del partido opositor al gobierno turno en Argentina apoyen menos la democracia tal como sucede en Chile, no obstante, no es así¹².

En el caso argentino, se distingue un evidente compromiso de la ciudadanía con la democracia, es decir, sobresale la vasta cultura política y cívica del país. Esto se explica tanto en el alto nivel de apoyo a la democracia como respecto a los contextos del régimen político.

Ciertamente, el caso chileno, a diferencia del caso argentino, estuvo marcado por un fuerte régimen autoritario que no dio mucho espacio para dejar al pueblo, contrario al sistema, a manifestarse permaneciendo duramente reprimido. Carlos Huneeus reivindica esta realidad, y señala:

Pinochet fue un dictador fuerte, en efecto, creo la DINA e impulso la guerra contra el comunismo y el terrorismo, sin distanciarse de las acciones de violencia extrema producida por ésta, ni siquiera cuando fue notoria su participación en el atentado que costó la vida a Orlando Letelier en Washington D.C. en 1976. Tampoco quitó el respaldo a los tecnócratas en los momentos difíciles de la crisis económica de 1982/83, ocasión en la cual aplicó una durísima coerción para frenar las protestas de oposición.¹³

Desde otra perspectiva, el régimen militar chileno, a diferencia del argentino, siguió un agresivo programa de liberalización de la economía, una intensa integración comercial con el resto del mundo y una apertura a la inversión privada impulsando de esta manera el modelo económico

12 Desde 1990 al año 2010 la coalición de partidos de izquierda y centro denominada “concertación de partidos por la democracia” gobernó en Chile.

13 Carlos Huneeus. Documento Electrónico [en línea]: Las consecuencias del caso Pinochet en la política chilena. Archivo Chile. Sin Fecha. [Consulta: 01 Julio 2012]. http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/pinochet/sobre/DMSobrepino80004.pdf

de “economía de mercado”.

Por lo anterior, tales diferencias en la represión y en la gobernanza económica de los regímenes autoritarios formaron parte de la cultura política de ambos pueblos. En Argentina la población expresó un mayor compromiso con la democracia, por lo que el factor político influyó mucho en la legitimidad del sistema; mientras en Chile la ciudadanía valoró sobre todo los aspectos económicos inherentes a la nueva institucionalidad, y soslayó sus fundamentos democráticos. Esto, evidentemente creó una fuerte polarización en el sistema político/social chileno, produciéndose no solo una enorme desigualdad de clases, sino, además, un marcado clivaje político.

CONCLUSIÓN

La investigación presentada hizo énfasis en las diferencias en el apoyo a la democracia en Chile y Argentina y, considerando la mayor cantidad de este último caso, se buscó responder las causas de tal fenómeno considerando que Chile ha logrado un mayor éxito en términos políticos y económicos en las últimas décadas.

Para responder tal interrogante, se realizó un modelo de regresión en perspectiva comparada entre el caso chileno y argentino durante un período de crecimiento económico y durante uno de crisis económica. El objetivo de tal técnica de análisis fue obtener aquellas variables independientes más significativas para cada caso de estudios puesto que se asume que puede variar el grado de influencia de éstas con respecto al apoyo a la democracia a causa de las crisis económicas.

Tal metodología estadística fue complementada a través de los antecedentes históricos con respecto a los regímenes autoritarios de Argentina y Chile. En consecuencia, se investigó el origen de las diferencias en los niveles de apoyo a la democracia por medio de indagaciones en la cultura política.

Los resultados precisaron cuatro argumentos. Primero, con respecto a la variable “percepción de la estabilidad de la economía” se concluyó que en Argentina ésta es mayormente significativa, al momento de apoyar la democracia, que en el caso chileno. El manejo económico y los resultados generados por los regímenes militares y sistemas democráticos argentinos de las últimas décadas, marcados por una alta inflación y por un estancamiento de la economía, han producido que esta variable sea altamente sensible. Segundo, en Argentina la confianza interpersonal es un factor

significativo para el apoyo a la democracia, no así en el caso chileno. Tal variable está condicionada por la fuerte incertidumbre social, es decir, por los efectos de la corrupción y el desarrollo político, económico y social argentino. Tercero, se concluye que la educación y el interés en la política son uno de los factores mayormente causales del alto nivel de apoyo a la democracia en Argentina comparativamente con el caso chileno. En Argentina el coeficiente estimado es positivo y consistente, por lo tanto, hay una tendencia que revela que los encuestados que han cursado la educación superior tienden a apoyar mayormente la democracia. Además, en este caso se distingue que también existe un coeficiente estimado significativo entre los individuos interesados en la política y los que apoyan la democracia. Aquí se aprecia una consolidada cultura cívica y un amplio conocimiento político. No obstante, el caso chileno se caracteriza por una población con un mediocre conocimiento de los acontecimientos políticos, con ciudadanos poco informados y competentes lo que evidentemente ha dañado la percepción de la democracia como el mejor sistema político. Cuarto, en Chile, a diferencia del caso argentino, se aprecia una fuerte polarización entre los adherentes de la izquierda y derecha política tendiendo estos últimos a una actitud más crítica hacia la democracia. Esto es una imagen del pasado y forma parte de la actitud que tuvieron los regímenes autoritarios. En Argentina, la población expresó un mayor compromiso con la democracia, en consecuencia, el factor político influyó en favor de la legitimidad democrática. En Chile, la ciudadanía valoró sobre todo los aspectos económicos dejando atrás los fundamentos democráticos. Aquello desarrolló una fuerte polarización en el sistema político/social chileno, desencadenándose una fuerte desigualdad de clases y un marcado clivaje político.

En suma, si consideramos, comparativamente, los traumas políticos de Argentina y Chile podemos concluir que la sociedad argentina fue más proclive a la búsqueda de unidad para hacer frente al régimen autoritario, en cambio la sociedad chilena fue mucho más reprimida por el régimen de Pinochet. Por otro lado, el régimen militar chileno fue exitoso con respecto a la gobernabilidad económica lo que se compensó con un fuerte crecimiento económico. En cambio el gobierno militar argentino fracasó en términos económicos generándose el proceso de transición democrática dentro de una profunda crisis económica. Tales hechos fueron trascendentes para la actual percepción de la democracia y, en consecuencia, en las diferencias con respecto al impacto de las variables más significativas al momento de considerar la democracia como el mejor sistema político.

REFERENCIAS

- Almond, Gabriel y Sidney Verba(1965), *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton: Princeton University Press.
- Alvaro Abós(1984), *Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Berggren, Heidi, Gregory Fugate y Dennis Still(2004), “Satisfied? Institutional Determinants of Citizen Evaluations of Democracy,” *Politics & Policy*, Vol. 32, No. 1, pp. 72-96.
- Burt, Ronald(2000), “The Network Structure of Social Capital,” en Robert Sutton y Barry Staw(eds.), *Research in Organizational Behavior*, Vol. 22, Greenwich: Gray Press, pp. 345-423.
- Caïs, Jordi(1997), *Metodología de análisis comparativo*, Madrid: Editorial Centro de Investigaciones Metodológicas.
- Carlin, Ryan E.(2006), “The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and the Quality of Democracy in Latin America,” *Revista Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, Vol. 26, No. 1, pp. 48-66.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe(2003), Anuario estadístico de América Latina y el Caribe.
- _____(2004), Anuario estadístico de América Latina y el Caribe.
- Converse, Philip(1969), “Of Time and Partisan Stability,” *Comparative Political Studies*, Vol. 2, No. 2, pp. 139-171.
- Corporación Latinobarómetro(2003), Informe de prensa Latinobarómetro.
- Cutright, Phillips y James Wiley(1969), “Modernization and Political Representation: 1927-1966,” *Studies in Comparative International Development*, Vol. 5, pp. 23-41.
- Deutsch, Karl(1961), “Social Mobilization and Political Development,” *American Political Science Review*, Vol. 60, No. 3, pp. 493-514.
- Diamond, Larry(1992), “Reconsideración del nexo entre desarrollo económico y democracia,” *American Behavioral Scientist*, Vol. 35, No. 45, pp. 93-139.
- Fontaine, Juan Andrés(1993), “Transición económica y política en Chile: 1970-1990,” *Estudios Públicos*, No. 50, pp. 229-279.
- French Davis, Ricardo y Raúl Labán(1996), “Macroeconomic Performance and Achievements in Chile,” en Crisótomo Pizarro, Dagmar Raczynski y Joaquín Vial(eds.), *Social and Economic Policies in Chile’s Transition to Democracy*, Santiago: CIEPLAN UNICEP, pp. 93-128.
- Fuchs, Dieter, Giovanna Guidorossi y Palle Svensson(1995), “Support for the Democratic System,” en Hans Dieter Klingemann y Dieter Fuchs(eds.), *Citizens and the State*, Oxford: Oxford University Press, pp. 323-353.
- Gasiorowski, Mark(1995), “Economic Crisis and Political Regime Change: An Event History Analysis,” *American Political Science Review*, Vol. 89, No. 4, pp. 882-897.
- _____(1988), “Economic Dependence and Political Democracy: A Cross-national

- Study,” *Comparative Political Studies*, Vol. 20, No. 4, pp. 489-515.
- González, Sonia(2006), “Desconfianza política: el colapso del sistema de partidos en Venezuela,” en Romer Cornejo(ed.), *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, pp. 173-215.
- Graham, Carol y Sandit Sukhtankar(2004), “Does Economic Crisis Reduce Support for Markets and Democracy in Latin America?,” *Journal of Latin American Studies*, Vol. 36, No. 2, pp. 349-377.
- Hamilton, Lawrence C.(2006), *Statistics with Stata Updated for Version 9*, Belmont, CA: Brooks/Cole-Thomson Learning.
- Huneus, Carlos(1999), “Las encuestas de opinión pública en las nuevas democracias de América Latina,” *Contribuciones*, No. 2, pp. 2-30.
- _____(2000), *El régimen de Pinochet*, Santiago: Editorial Sudamericana.
- _____. Documento Electrónico [en línea]: “Las consecuencias del caso Pinochet en la política chilena,” Archivo Chile, Sin Fecha, [Consulta: 01 Julio 2012], http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/pinochet/sobre/DMSobrepino80004.pdf
- Huneus, Carlos y Luis Maldonado(2003), “Demócratas y nostálgicos del antiguo régimen. Los apoyos a la democracia en Chile,” *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, No. 103, pp. 9-49.
- Huntington, Samuel(1984), “Will More Countries Become Democratic?,” *Political Science Quarterly*, Vol. 99, No. 2, pp. 193-218.
- _____(1991), *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*, Norman: University of Oklahoma Press.
- Inglehart, Ronald(1991), *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid: Siglo XXI.
- Jong-Sung You(2005), “Corruption and Inequality as Correlates of Social Trust: Fairness Matters More Than Similarity,” *The Hauser Center for Nonprofit Organizations and The John F. Kennedy School of Government Harvard University*, Working Paper No. 29, pp. 1-39.
- Klingemann, Hans-Dieter y Dieter Fuchs(1998), “Citizens and the State: A Relationship Transformed,” en H.D. Klingemann y D. Fuchs(eds.), *Beliefs in Government*, Vol. 1, New York: Oxford University Press, pp. 419-443.
- Knutson, Jeanne Nickell(1973), *Handbook of Political Psychology*, San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Lagos, Marta(2001), “How People View Democracy: Between Stability and Crisis in Latin American,” *Journal of Democracy*, Vol. 12, No. 1, pp. 137-145.
- _____(2003), “World Opinion: Support for and Satisfaction with Democracy,” *International Journal of Public Opinion Research*, Vol. 19, No. 1, pp. 471-487.
- Lerner, Daniel(1958), *The Passing of Traditional Society*, Glencoe, IL: Free Press.
- Levi, Margaret(1998), “A State of Trust,” en V. Braithwaite y M. Levi(eds.), *Trust and Governance*, New York: Russell Sage Foundation, pp. 77-101.
- Lijphart, Arend(1977), *Democracy in Plural Societies: A Comparative Exploration*, New

- Haven: Yale University Press.
- Linz, Juan y Arturo Valenzuela(1994), *The Crisis of Presidential Democracy: The Latin American Evidence*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Lipset, Seymour(1959), "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy," *American Political Review*, Vol. 53, No. 1, pp. 69-105.
- Lipset, Seymour Martin, Kyoung-Ryung Seong y John Torres(1993), "A Comparative Analysis of the Social Requisites of Democracy," *International Social Science Journal*, Vol. 136, No. 1, pp. 155-175.
- Mainwaring, Scott(1993), "Presidentialism, Multipartism, and Democracy: The Difficult Combination," *Comparative Political Studies*, Vol. 26, No. 2, pp. 198-228.
- Nolte, Detlef(2002), "Radiografía del Senado de Chile: informe de la encuesta 2002," *Institut für Iberoamerika-Kunde (Arbeitspapier)*, No. 8, pp. 1-45.
- Ocampo, José Antonio(2003), "Educación: clave para el fortalecimiento de la democracia," en Ricardo Díez Hochleitner(ed.), *Aprender para el futuro: educación para la convivencia democrática*, Madrid: Santillana, pp. 47-51.
- O'Donnell, Guillermo(1973), *Modernization and Bureaucratic-Authoritarianism*, Berkeley: University of California, Institute for International Studies.
- Páez, Darío y M. Campos(2004), "Cultura, evitación de la incertidumbre y confianza interpersonal," en D. Páez, et al.(eds.), *Psicología social, cultura y educación*, Madrid: Pearson/Prentice-Hall, pp. 537-552.
- Petermann, Franz(1999), *Psicología de la confianza*, Barcelona: Herder.
- Putnam, Robert(1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton: Princeton University Press.
- _____(1994), *Comunidade e democracia: A experiência da Itália moderna*, Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas.
- _____(1995), "Tuning In, Tuning Out: The Strange Disappearance of Social Capital in America," *PS Political Science & Politics*, Vol. 28, No. 4, pp. 664-683.
- Sartori, Giovanni(1994), "Comparación y método comparativo," G. Sartori y L. Morlino(eds.), *La comparación en las ciencias sociales*, Madrid: Alianza, pp. 29-49.
- _____(1999), "Democracia y sociedad de la información," *Claves de razón práctica*, Vol. 97, pp. 4-9.
- Schamis, Hector E.(2002), "Argentina: Crisis and Democratic Consolidation," *Journal of Democracy*, Vol. 13, No. 2, pp. 81-94.
- Sepúlveda, Luis(2006), "Quién nos salva de los jueces chilenos," *Le Monde Diplomatique*, No. 284, en <http://www.lemondediplomatique.cl/article/284,284.html>
- Swanson, David(1995), "El campo de comunicación política. La democracia centrada en los medios," en Alejandro Muñoz-Alonso y Juan Ignacio Rospir(eds.), *Comunicación Política*, Madrid: Universitas, pp. 3-24.
- Weil, Frederick(2000), "The Effects of Difusión, Nostalgia, and Performance on

Democratic Legitimation in Unified Germany: An Analysis Using Structural Equations Models,” Universidad Estatal de Louisiana, en <http://www.lsu.edu/faculty/fweil/Weil-Frankfurt-Oder.pdf>
Wisecarver, Daniel L.(1992), *El modelo económico Chileno*, Instituto de Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile y Centro Internacional para el Desarrollo Económico.

Article Received: 2012. 07. 10

Revised: 2012. 10. 17

Accepted: 2012. 10. 23

ANEXO

Construcción de las variables de los modelos Logit Ordenado

Variable	Operacionalización	Rango	Frecuencia Argentina 2001	Frecuencia Chile 2001	Frecuencia Argentina 1997	Frecuencia Chile 1997	Entrevista
Apoyo a la democracia	Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? (1) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, (2) En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático, (3) A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, (8) No sabe, (0) No responde.	1→1 2→-1 3→0 8→0 0→0	1=682 (56,8%) -1=254 (21,2%) 0=264 (22%)	1=561 (47,8%) -1=243 (20,7%) 0=370 (31,5%)	1=893 (74,7%) -1=177 (14,8%) 0=126 (10,5%)	1=731 (60,9%) -1=192 (16%) 0=277 (23,1%)	Latinobarómetro
Percepción de la estabilidad económica del país	Por lo que Ud. sabe o ha oído ¿Cómo calificaría la situación económica en su país? (1) Muy estable, (2) Bastante estable, (3) Algo estable, (4) Nada estable, (-4) No preguntada, (8) No sabe	1→0 2→0 3→1 4→1 -4→0 8→0	1=1091 (90,9%) 0=109 (9,1%)	1=1036 (88,2%) 0=138 (11,8%)	1=938 (78,4%) 0=258 (21,6%)	1=754 (62,8%) 0=446 (37,2%)	Latinobarómetro
Distribución del ingreso	¿Cuán justa cree Ud. que es la distribución del ingreso en (país)? (-4) No preguntada, (0) No responde, (1) Muy justa, (2) Justa, (3) Injusta, (4) Muy injusta, (8) No sabe	1→1 2→1 3→0 4→0 0→0 -4→0 8→0	1=38 (3,2%) 0=1162 (96,8%)	1=128 (10,9%) 0=1046 (89,1%)	1=50 (4,2%) 0=1146 (95,8%)	1=135 (11,3%) 0=1065 (88,8%)	Latinobarómetro

Variable	Operacionalización	Rango	Frecuencia Argentina 2001	Frecuencia Chile 2001	Frecuencia Argentina 1997	Frecuencia Chile 1997	Entrevista
Educación	<p>Qué estudios ha realizado?</p> <p>(01) Sin estudios, (02) 1 año, (03) 2 años, (04) 3 años, (05) 4 años, (06) 5 años, (07) 6 años, (08) 7 años, (09) 8 años, (10) 9 años, (11) 10 años, (12) 11 años, (13) 12 años, (14) universitario incompleto, (15) Universitario completo, (16) Instituto superior / academias/Formación técnica incompleta, (17) Instituto superior/ academias/Formación técnica completa, (00) Sin dato/No responde</p>	<p>1-13→0</p> <p>14-17→1</p> <p>00→0</p>	<p>1=294 (24,5%)</p> <p>0=906 (75,5%)</p>	<p>1=317 (27%)</p> <p>0=857 (73%)</p>	<p>1=266 (22,2%)</p> <p>0=930 (77,8%)</p>	<p>1=316 (26,3%)</p> <p>0=884 (73,7%)</p>	Latinobarómetro
Corrupción	<p>De la lista de problemas que le voy a leer ¿ cree Ud. que han aumentado mucho o poco, han disminuido mucho o poco o han permanecido igual en los últimos cinco años? Corrupción.</p> <p>(-4) No preguntada, (0) No responde, (1) Aumentado, mucho, (2) Aumentado poco, (3) Permanecido igual, (4) Disminuido poco, (5) Disminuido mucho, (8) No sabe.</p>	<p>1→1</p> <p>2→1</p> <p>3-8→0</p> <p>0→0</p> <p>-4→0</p>	<p>1=1094 (91,2%)</p> <p>0=106 (8,8%)</p>	<p>1=936 (79,7%)</p> <p>0=238 (20,3%)</p>	<p>1=1156 (96,7%)</p> <p>0=40 (3,3%)</p>	<p>1=754 (62,8%)</p> <p>0=446 (37,2%)</p>	Latinobarómetro
Confianza interpersonal	<p>Hablando en general, ¿Diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás? (1) Se puede confiar en la mayoría de las personas, (2) Uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás, (0) NS/NR.</p>	<p>1→1</p> <p>2→0</p> <p>0→0</p>	<p>1=183 (15,3%)</p> <p>0=1017 (84,8%)</p>	<p>1=192 (16,4%)</p> <p>0=982 (83,6%)</p>	<p>1=219 (18,3%)</p> <p>0=977 (71,7%)</p>	<p>1=213 (17,8%)</p> <p>0=987 (82,3%)</p>	Latinobarómetro

Variable	Operacionalización	Rango	Frecuencia Argentina 2001	Frecuencia Chile 2001	Frecuencia Argentina 1997	Frecuencia Chile 1997	Entrevista
Confianza en los partidos políticos	Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada una de los grupos, instituciones o personas mencionada en la lista, cuanto confianza tiene usted en ellas: (1) mucha, (2) algo, (3) poca o (4) ninguna confianza en los partidos políticos, (0) NS/NR.	1→1 2→1 3→0 4→0 0→0	1=148 (12,3%) 0=1052 (87,7%)	1=279 (23,8%) 0=895 (76,2%)	1=339 (28,2%) 0=857 (71,7%)	1=409 (34,1%) 0=791 (65,9%)	LatinoBarómetro
Confianza en el parlamento	Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada una de los grupos, instituciones o personas mencionada en la lista, cuanto confianza tiene usted en ellas: (1) mucha, (2) algo, (3) poca o (4) ninguna confianza en el congreso, (0) NS/NR.	1→1 2→1 3→0 4→0 0→0	1=205 (17,1%) 0=995 (82,9%)	1=404 (34,4%) 0=770 (75,6%)	1=391 (32,7%) 0=805 (67,3%)	1=637 (53,1%) 0=563 (46,9%)	LatinoBarómetro
Confianza en el poder judicial	Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada una de los grupos, instituciones o personas mencionada en la lista, cuanto confianza tiene usted en ellas: (1) mucha, (2) algo, (3) poca o (4) ninguna confianza en el poder judicial, (0) NS/NR.	1→1 2→1 3→0 4→0 0→0	1=254 (21,2%) 0=946 (78,8%)	1=399 (34,%) 0=775 (66%)	1=246 (20,6%) 0=950 (79,4%)	1=505 (42,1%) 0=695 (57,9%)	LatinoBarómetro
Ideología política - izquierda	En política se habla normalmente de "izquierda" y "derecha". En una escala donde 0 es la izquierda y 10 la derecha, dónde se ubicaría Ud. (96) Ninguno; (97) No Responde; (98) No Sabe	0-3→1 4-10→0 96→0 97→0 98→0	1=106 (8,8%) 0=1094 (91,2%)	1=208 (17,7%) 0=966 (82,3%)	1=118 (9,9%) 0=1078 (90,1%)	1=235 (19,6%) 0=965 (80,4%)	LatinoBarómetro

Variable	Operacionalización	Rango	Frecuencia Argentina 2001	Frecuencia Chile 2001	Frecuencia Argentina 1997	Frecuencia Chile 1997	Entrevista
Ideología política - centro	En política se habla normalmente de "izquierda" y "derecha". En una escala dónde 0 es la izquierda y 10 la derecha, dónde se ubicaría Ud. (96) Ninguno; (97) No Responde; (98) No Sabe	0-3 → 0 4 -6 → 1 7-10 → 0 96 → 0 97 → 0 98 → 0	1=568 (47,3%) 0=632 (52,7%)	1=495 (42,2%) 0=679 (57,8%)	1=578 (48,3%) 0=618 (51,7%)	1=576 (48%) 0=624 (52%)	Latino barómetro
Ideología política - derecha	En política se habla normalmente de "izquierda" y "derecha". En una escala dónde 0 es la izquierda y 10 la derecha, dónde se ubicaría Ud. (96) Ninguno; (97) No Responde; (98) No Sabe	0-6 → 0 7-10 → 1 96 → 0 97 → 0 98 → 0	1=273 (22,8%) 0=927 (77,3%)	1=236 (20,1%) 0=938 (79,9%)	1=303 (25,3%) 0=893 (74,7%)	1=189 (15,8%) 0=1011 (84,3%)	Latino barómetro
Interés en la política	¿Cuán interesado está Ud. en la política? (-4) No preguntada, (0) No sabe, (1) Muy interesado, (2) Algo interesado, (3) Poco interesado, (4) Nada interesado, (8) No responde	1 → 1 2 → 1 3 → 0 4 → 0 0 → 0 -4 → 0 8 → 0	1=340 (28,3%) 0=860 (71,7%)	1=275 (23,4%) 0=899 (76,6%)	1=355 (29,7%) 0=841 (70,3%)	1=329 (27,4%) 0=871 (72,6%)	Latino barómetro